

Reseña metodológica

Reseña metodológica sobre los grupos focales

Methodological review of the focus groups

Nelson Rubén Martínez Reyes*

ISSN 1996-1642, Editorial Universidad Don Bosco, año 6, No.9, Enero-Mayo de 2012, pp.47-53
Recibido: 28 de octubre 2011 Aceptado: 10 de diciembre de 2011

Resumen

Esta reseña metodológica busca de terminar cómo cuatro criterios de aplicabilidad -la profundidad del problema de estudio, el número de participantes, el perfil del participante y el rol del moderador- hacen del grupo focal una técnica con valor y utilidad para recolectar información de tipo cualitativa. Para determinar el cumplimiento de estos criterios se revisaron diez artículos empíricos que han utilizado el grupo focal como técnica de recolección de datos.

Palabras clave: grupo focal, grupos de discusión, criterios de aplicabilidad.

Abstract

This methodological review seeks to determine how four application criteria -in-depth information, number of participants, participants' profile, and the moderator's role- make the focus group a valuable and useful technique for collecting qualitative information. In order to determine how these criteria are met, ten empirical articles utilizing the focus group as a data-collecting technique were overviewed

Keywords: focus group, discussion group, application criteria.

* Académico e investigador de la Universidad Don Bosco. Correo electrónico: nelson.martinez@udb.edu.udb

Para citar este artículo: Martínez, Nelson R. (2012). Reseña metodológica sobre los grupos focales. *Diálogos* 9, 47-53.

Introducción

Hay una variedad de medios, estrategias y técnicas de recolección de información dentro de la investigación social de corte cualitativo. Una de esas técnicas es el grupo focal. Dicha técnica, aunque es ampliamente usada en otros campos de la investigación social, como mercadeo, salud y psicología, en el campo educativo todavía tiene camino por recorrer. En esta reseña metodológica se explora el valor y utilidad del grupo focal como técnica de recolección de datos a través de la aplicación de cuatro criterios de aplicabilidad.

El grupo focal como técnica de recolección de datos

Aunque más conocida como grupo focal, esta técnica también recibe los nombres de entrevista de grupo focal, grupo de discusión, discusión de grupo y se le conoce en inglés como focus group o group interview. Es una técnica de recolección de datos de tipo cualitativo ubicada dentro de la entrevista pero con carácter grupal que se usa dentro de las ciencias sociales. Se le denomina focal porque se enfoca en un tema específico y en reducido número de sujetos. Es un grupo de discusión porque realiza su trabajo de búsqueda a través de la interacción discursiva y la contrastación de las opiniones de sus miembros. Hay abundante información sobre esta técnica en la literatura especializada; y como suele suceder, en muchos aspectos dicha información es coincidente, pero en otros es discordante y hasta contradictoria.

El grupo focal es una técnica de recolección de datos en la que el investigador y varios participantes se reúnen como grupo para discutir un tema de investigación determinado. Hay un moderador que dirige la discusión sobre un número reducido de temas a los que los participantes dan respuestas a profundidad. Las sesiones son grabadas en audio, en video o se toma nota en detalle. Su principal ventaja es que proporciona una gran cantidad de información en un período corto de tiempo. También es efectiva para acceder a una variedad de puntos de vista sobre un tema específico. No es el mejor método para obtener información muy personal o socialmente sensitiva (Mack et al, 2005).

Para Javier Gil Flores (1993), el grupo focal es una técnica no directiva que tiene por finalidad la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos que son reunidos, durante un espacio de tiempo limitado, a fin de debatir sobre determinado tópico propuesto por el investigador.

Abraham Korman (2001), por otra parte, define al grupo focal como una reunión de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar desde la experiencia personal una temática o hecho social que es objeto de una investigación. Richard Krueger (1991) delimita los grupos de discusión de otros procesos grupales, en base a una serie de características que los definen: constituyen una técnica de recogida de datos de naturaleza cualitativa, que reúne a un número limitado de personas (generalmente entre siete y diez)

desconocidas entre sí y con características homogéneas en relación al tema investigado, para mantener una discusión guiada en un clima permisivo, no directivo.

De acuerdo a Sandoval Casilimas (1996), la entrevista focal es una técnica semiestructurada y, al igual que otras estrategias de investigación cualitativa, va enriqueciéndose y reorientándose conforme avanza el proceso investigativo. La configuración de los grupos de entrevista se hace a partir de la identificación de alguna particularidad relevante desde el punto de vista de los objetivos de la investigación, lo que lleva a elegir solamente sujetos que tengan dicha característica, por lo general entre seis y ocho. Los datos obtenidos pueden emplearse como fuente básica o como medio de profundización en el análisis.

El grupo focal produce dos tipos de datos. Los datos obtenidos a través de esta técnica tienen valor similar a los datos obtenidos por otras estrategias y por tanto son suficientes para confirmar los hallazgos. Pero también el grupo focal produce información que puede ser complementaria a los estudios cuantitativos y que debe emplearse en combinación con otros procedimientos para posibilitar la triangulación de los datos y confirmar los hallazgos.

Dentro de las coincidencias se puede destacar que el grupo focal sirve para recopilar información en base a las experiencias personales que se da en la discusión de un tema definido en un grupo relativamente pequeño con resultados de alto nivel de profundidad. Entre los aspectos discordantes se destaca el número de participantes, las características de los sujetos, los niveles estructuración de la entrevista y dirección de la discusión.

Los criterios de aplicabilidad

Se entiende por criterio a la norma que sirve o se usa para juzgar, decidir o conocer; una norma es una regla que se debe seguir o a la que debe sujetarse una cosa (Real Academia de la Lengua Española, 2007). Entonces, puede decirse que un criterio de aplicación o aplicabilidad es una regla que debe seguirse para entender, juzgar o decidir en términos de uso y aplicación, en este caso del grupo focal, como estrategia de recolección de datos de tipo cualitativo. Se proponen aquí cuatro criterios que a juicio del autor ayudan al investigador educativo a conocer, juzgar y decidirse por utilizar y descubrir el valor de esta técnica en función de la naturaleza y propósito de su investigación.

Criterios

1. Focalización y profundidad del tema. Este criterio se refiere a la posibilidad que proporciona el grupo focal para abordar a fondo el tema o temas en discusión. La importancia de este criterio radica en la calidad de la información que deviene de su grado de profundidad.

2. Focalización y configuración del grupo. Se refiere a la configuración de los grupos de entrevista en términos del número de participantes. En la literatura se encuentran quienes proponen grupos de seis a ocho y otros de seis a diez participantes. Su relevancia se justifica no solo en términos económicos y logísticos, sino también en términos de la variación y profundidad del tema.

3. Focalización y características de los participantes. Este criterio se refiere a la identificación de las características y condiciones del sujeto que son relevantes desde el punto de vista de los objetivos de la investigación. Algunos autores sugieren la homogeneidad de la población precisamente para evitar la variación de opiniones. La heterogeneidad aumentaría la dispersión y amplitud de experiencias, percepciones u opiniones. El valor de este criterio está en función de la productividad y diversidad de la información obtenida.

4. Nivel de involucramiento del investigador. La literatura especializada concede parte del éxito en la obtención de la información al moderador. El moderador de la discusión, puede involucrarse al menos en dos niveles. Uno en el que no interviene, se limita a plantear el tema, provoca el deseo de discutirlo, y cataliza la producción del discurso deshaciendo bloqueos y controlando su desarrollo para que se mantenga dentro del tema. Y otro en el cual no limita su intervención a proponer el tema y moderar, sino que se asigna el papel de formular varias cuestiones abiertas, cuidadosamente pensadas, que guiarán la discusión. Este punto es relevante en tanto mucho del éxito en la calidad de la información recolectada depende del desempeño del moderador.

Metodología

Para verificar la aplicación de estos criterios en investigaciones concretas, primero se hizo una revisión de literatura en revistas indexadas y se seleccionó diez artículos empíricos que utilizaron la técnica del grupo focal. El tema de la investigación no fue criterio de selección. Luego se analizó la metodología de cada artículo y se le comparó con los criterios de aplicabilidad aquí establecidos para determinar si estaban presentes, cómo se reflejaban y se percibían como ventajas o desventajas.

Resultados

Focalización y profundidad del tema

No hay que perder de vista que si utiliza el grupo focal, se espera que exprese percepciones, actitudes y opiniones y que por tanto su profundidad dependa de muchos factores, entre ellos el tiempo que se le dé a la discusión, la cantidad de temas (o preguntas) y la capacidad de interacción del participante. Dado que

no hay un dato concreto dentro del artículo que exprese que la profundidad de la información obtenida, se hizo mucha lectura de todo el artículo para hacer algunas valoraciones y sacar algunas conclusiones que ayudaran a determinar el cumplimiento de este criterio.

Se pudo constatar que la discusión dentro de los grupos focales se centraba en un tema específico y que este era desarrollado a través de un número reducido de preguntas (entre tres y seis). Esos temas fueron discutidos y analizado en sesiones que duraron hasta un máximo de dos horas (noventa minutos en promedio). Las pistas de cuan profundo había sido el análisis del tema no se encontraron en la sección de metodología del artículo, sino en las partes de los resultados y la discusión y algunos conclusiones (Aloguín y Feixas, 2009; Morán y Carvalho, 2004; Póo y Vizcarra, 2008). En una de las investigaciones, los resultados fueron triangulados con los resultados de otras técnicas de recolección de datos. En tres artículos se presentaron los resultados complejos tan bien estructurados y con información tan puntual que también constituyen evidencia de que el tema fue desarrollado a profundidad. En un artículo se escribió "Los grupos focales representan una herramienta de gran utilidad para explorar actitudes y percepciones en inseguridad alimentaria, sus causas y las estrategias para hacerle frente. Esta metodología provee de información no disponible a través de otras técnicas de investigación. La riqueza de los datos cualitativos los convierte en una valiosa fuente de información para el diseño de instrumentos y estudios". Se puede concluir en general que el grupo focal cumple con el criterio de recolección de información a profundidad.

Focalización y configuración del grupo

Aquí se reportan datos bastante reveladores. Por ejemplo, se pudo determinar que en tres artículos no se encontró información clara sobre la conformación de los grupos focales. Igualmente se pudo verificar que en las investigaciones se usaron un mínimo de dos grupos focales y un máximo de seis. En promedio se formaron cuatro grupos focales por investigación. El número de participantes por grupo focal tiene un rango entre tres y dieciocho. Siendo el promedio de participantes por grupo focal de 9.5. Sin embargo, el promedio de mayor frecuencia de número de participantes por grupo focal es de 7.5. Esto implica que al menos en estas investigaciones, los grupos focales tienen un número de participantes que oscila entre siete y ocho. Lo importante de esta categoría es que permite a grupos pequeños interactuar y mas y por tanto dar más información, si el grupo es grande tener más riqueza de información. Esto también se complementa con el número de temas o preguntas y el tiempo de discusión.

Focalización y características de los participantes

Esta categoría arrojó uno de los resultados más contundentes. En los diez artículos se presentó una población con características homogéneas. Algo destacable en este sentido es que todos los artículos describen cuidadosamente los criterios

y características de selección de los participantes. Además, la conformación del grupo focal se basaba en un perfil definido que no incluía el género (a excepción de dos grupos focales). En cada investigación se crearon grupos para cada categoría como uno para pacientes, otro para profesionales de la salud y otro para familiares de los pacientes. En otros casos había grupos focales para estudiantes y otro para profesores o para padres de familia. Pero no se mezclaron en un grupo focal participantes con características diferentes como pacientes y doctores o maestros y estudiantes.

Nivel de involucramiento del investigador

Este criterio no pudo ser verificado. Se revisó cuidadosamente los resultados y las discusiones, pero no se encontró evidencia que indicara el rol o desempeño del moderador como gestor de los datos y la información en el grupo focal, por tanto no se puede hacer ninguna inferencia ni sacar ninguna conclusión.

Conclusión

Como se planteó al inicio, en esta reseña se buscaba determinar como el grupo focal, como técnica de recolección de información cualitativa, demostraba su aplicabilidad y utilidad a través de cuatro criterios. El criterio de la discusión a profundidad de un tema quedó demostrada en los resultados y discusión de los artículos analizados. En el criterio de la configuración del grupo focal se pudo determinar que se usan en grupos de entre siete y ocho participantes. Los datos más sólidos los da en el perfil de los participantes donde queda claro que los grupos focales utilizan sujetos con características homogéneas. Sin embargo, no se pudo determinar como el rol del moderador influye en la obtención de información de calidad. Toda esta información es muy relevante y pertinente al momento que el investigador decide seleccionar una técnica de recolección de información cualitativa.

Referencias

- Gil, J. (1993). La metodología de investigación mediante grupos de discusión. *Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica* 10(11), 199-214.
- Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión: guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Mack, N.; Woodsong, C.; Macqueen, K.; Guest, G. y Namey, E. (2005). *Qualitative Research Methods: a data collector's field guide*. Family Health International
- Real Academia Española (2007). *Diccionario práctico del estudiante*. Barcelona: Santillana Ediciones Generales.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ICFES

Aloguín, A. y Feixas, M. (2009). La incorporación y acogida en la escuela infantil y primaria en Catalunya: percepciones de maestros, tutores y directores.

- Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 13(1), 141-155.
- Arboleda, A. (2008). Percepciones del color y de la forma de los empaques: una experiencia de aprendizaje. *Estudios gerenciales* 24(106), 31-45.
- Etxeberria, Y.; González, N.; Padierna, J.; Quintana, J. y Ruiz, I. (2002) Calidad de vida en pacientes con trastornos de alimentación. *Psicothema* 14(2), 399-404.
- Fernández, M. y Fabelo, V. (2003). Violencia y esquizofrenia, ¿víctimas o victimarios? *Revista Cubana de Medicina General Integral* 19(5).
- Melgar-Quiñonez, H.; Kaiser, L.; Martin, A.; Metz, D. y Olivares, A. (2003). Inseguridad alimentaria en latinos de California: observaciones de grupos focales. *Salud Pública de México* 45(3) doi: 10.1590/S0036-36342003 000 300009
- Morán, F. y Carvalho, M. (2004). Percepción de padres y profesores de los factores de riesgo para el uso de drogas lícitas e ilícitas en los escolares. *Revista Latino-Americana de Enfermagem* doi: 10.1590/S0104-11692004 000700009.
- Póo, A. y Vizcarra, M. (2008). Violencia de parejas en jóvenes universitarios. *Terapia psicológica* 26(1), 81-88.
- Rivera, N. y Lissi, M. (2004). La responsabilidad social: como la viven tres grupos de estudiantes de enseñanza media en Chile. *Psykhe* 13(2), 117-130.
- Troncoso, C. y Amaya, J. (2009). Factores sociales en las conductas alimentarias de estudiantes universitarios. *Revista Chilena de Nutrición* 36(4), 1090-1097.